

De domingo a domingo

Domingo 28º del Tiempo Ordinario

Ciclo B

14 de Octubre de 2018 | Año 20 | Número 1051

Depósito legal TF 1926-2006

<http://argeliodominguez.es/>



La hoja parroquial de la semana: 20 años orientando a la familia

El norte de la semana



* *Jesús sale al camino. La calle es lugar de encuentro, posibilidad de diálogo amistoso con Jesús. Jesús siempre da el primer paso hacia el encuentro.*

* *Jesús escucha a un hombre, angustiado por una pregunta crucial. Todo es motivo y posibilidad de encuentro. Jesús acoge amorosamente tu historia; de todo puede sacar bien.*

* *Jesús mira con cariño al hombre rico, le muestra su amor, se comunica con él como con un amigo.*

* *Jesús propone un estilo de vida gratuito, por amor, para crear una sociedad más justa, más fraterna, más solidaria. Jesús se fía de nosotros y pone en nuestras manos un tesoro: un estilo de vida cuyas exigencias las marca el amor.*

Para pensarlo

La Palabra de Dios llama «idolatría» al apego excesivo al dinero. El dinero es el ídolo por antonomasia, porque crea una especie de mundo alternativo, cambia el objeto de las virtudes teologales. Fe, esperanza y caridad ya no se ponen en Dios, sino en el dinero.

* *Jesús asegura que este estilo de vida es posible si nos fiamos de Dios. En la comunidad de Jesús hay futuro. Dios lo puede todo. Nuestra seguridad no está en las riquezas, sino en el amor que nos comunica el Espíritu.*

La cuestión no es «si el rico se salva» (esto no ha estado jamás en discusión en la tradición cristiana), sino «qué rico se salva».



Esta hoja contiene textos e ideas de elaboración propia y otras de autores conocidos o textos sin referencia obtenidos de la red. Esta publicación, sin ánimo de lucro, les agradece a todos su voz expresada con el único objetivo de que llegue a más personas y constituya un mensaje compartido.

Un domingo sin misa no parece un domingo

Para saber

Sinagoga:

lugar donde los judíos rezan y aprenden sobre Dios

Minutos de Sabiduría

Dios nos guía siempre y nos orienta en nuestra vida.

Pero debemos ser sensibles, para oír su voz y saberlo interpretar a través de las circunstancias que rodean nuestra vida, elevándonos a un mayor progreso espiritual de nuestro ser.

Procura meditar silenciosamente para oír la voz de Dios, que te guía sin jamás abandonarte.



Para pensar

Todo llega con tal de que sepa uno esperar.

Detrás de las palabras

Luz compartida

Un filósofo de oriente, contó a sus discípulos la siguiente historia: Varios hombres habían quedado encerrados por error en una oscura caverna donde no podían ver casi nada. Pasó algún tiempo, y uno de ellos logró encender una pequeña tea, pero la luz que daba era tan escasa que aun así no se podía ver nada. Al hombre, sin embargo, se le ocurrió que con su luz podía ayudar a que cada uno de los demás prendiera su propia tea, y así, compartiendo la llama con todos, la caverna se iluminó.

Uno de los discípulos preguntó al filósofo: ¿Qué nos enseña, maestro, este relato?

Y él contestó: "Nos enseña que nuestra luz sigue siendo oscuridad si no la compartimos con el prójimo. Y también nos dice que el compartir nuestra luz no la desvanece, sino que por el contrario la hace crecer".

Para reír

El mago hizo un gesto y desapareció el hambre, hizo otro gesto y desapareció la injusticia, hizo otro gesto y se acabó la guerra. El político hizo un gesto y desapareció el mago.



El compartir nos enriquece en lugar de hacernos más pobres. Los momentos más felices son aquellos que hemos podido compartir. Que Dios nos dé siempre la luz para iluminar a todos los que pasen por nuestro lado.

La verdadera amistad, es flor que se siembra con honestidad, se riega con afecto y crece a la luz de la comprensión. Si una vela enciende otra, así pueden llegar a brillar miles de ellas. De igual modo si iluminas tu corazón con amor, puede que ilumines miles de corazones.

Un fósforo es un objeto aparentemente insignificante pero tiene un gran poder: Puede encender miles de luces, pero para lograrlo tiene que arriesgar su cabeza. ¡Arriésgate a compartir tu luz, tu tiempo, tus conocimientos, tus afectos, tus pertenencias!

Una misa en vida puede ser más provechosa que muchas después de muerto...

Pensar no cuesta nada

Valorar lo que tienes

Epicuro afirmaba: "El que no considera lo que tiene como la riqueza más grande, es desdichado, aunque sea dueño del mundo".

¡Qué bien sabía Epicuro que esa sintonía hacia las cosas que tienes y te rodean son las que gestan tu universo simbólico y llenan de "sentido parcial" todos los acontecimientos de tu anodina historia!

En este día, por favor, valora lo que posees como lo más valioso del mundo y no desees desmesuradamente lo que no posees. Serás un desgraciado en tu diminuta historia.



Palabras sabias

No hay cosas difíciles sino meritorias.

Cada semana, una semilla

Sólo sacos de tierra

El niño vivía con su padre en un valle en la base de un gran dique. Todos los días el padre iba a trabajar a la montaña detrás de su casa y retornaba a casa con una carretilla llena de tierra.

«Pon la tierra en los sacos, hijo», decía el padre. «Y amontónalos frente a la casa».

Si bien el niño obedecía, también se quejaba. Estaba cansado de la tierra. ¿Por qué su padre no le daba lo que otros padres dan a sus hijos? Ellos tenían juguetes y juegos; **él tenía tierra.**

«Esto no es justo», «Ellos tienen diversión. **Yo tengo tierra.**»

El padre sonreía y con sus brazos sobre los hombros del niño le decía: «**Confía en mí, hijo. Estoy haciendo lo que más conviene.**»

Pero para el niño era duro confiar. Cada día el padre traía la carga. Cada día el niño llenaba las bolsas. «Amontónalas lo más alto que puedas», le decía el padre mientras iba por más. Y luego el niño llenaba las bolsas y las apilaba. «Trabaja duro, hijo», le dijo el padre un día, «el tiempo se nos acaba.»

Mientras hablaba, el padre miró al cielo oscurecido. El niño comenzó a mirar fijamente las nubes y se volvió para preguntarle al padre, pero al hacerlo sonó un trueno y el cielo se abrió. La lluvia cayó tan fuerte que escasamente podía ver a su padre a través del agua. «¡Sigue amontonando, hijo!» Y mientras lo hacía, el niño escuchó un fuerte estruendo.

El agua del río irrumpió a través del dique hacia la pequeña villa. En un momento la corriente barrió con todo en su camino, pero el dique de tierra dio al niño y al padre el tiempo que necesitaban. «Apúrate, hijo. Sígueme». Corrieron hacia la montaña detrás de su casa y entraron a un túnel. En cuestión de momentos salieron al otro lado, huyeron a lo alto de la colina y llegaron a una nueva casita. «Aquí estaremos a salvo», dijo el padre al niño.

Sólo entonces el hijo comprendió lo que el padre había hecho. **Antes que darle lo que deseaba, le dio lo que necesitaba.** Le dio un pasaje seguro y un lugar seguro.

A veces no entendemos al Padre. Pero el sabe lo que hace. **No te quejes de los sacos de tierra que has tenido que cargar. Un día sabrás que Dios estaba trabajando para tu futuro.**



Palabras de vida

La Sabiduría es más ágil que cualquier movimiento; a causa de su pureza, lo atraviesa y penetra todo.

Palabras de aliento

Presta real atención a las personas y a las cosas que te rodean, y verás que tu entorno mejora constantemente.

Los planes de Dios siempre serán mejores que los míos

PRIMERA LECTURA

Lectura del libro de la Sabiduría 7, 7-11

Supliqué y se me concedió la prudencia, invoqué y vino a mí un espíritu de sabiduría. La preferí a los cetos y a los tronos, y en su comparación tuve en nada la riqueza. No le equiparé la piedra más preciosa, porque todo el oro a su lado es un poco de arena y junto a ella la plata vale lo que el barro. La preferí a la salud y a la belleza, me propuse tenerla por luz, porque su resplandor no tiene ocaso. Todos los bienes juntos me vinieron con ella, había en sus manos riquezas incontables.

SALMO RESPONSORIAL

Salmo 89

**R/ Sáncianos de tu misericordia,
y toda nuestra vida será alegría y júbilo.**

Enséñanos a calcular nuestros años,
para que adquiramos un corazón sensato.
Vuélvete, Señor, ¿hasta cuándo?
Ten compasión de tus siervos.

Por la mañana sáncianos de tu misericordia,
y toda nuestra vida será alegría y júbilo
danos alegría por los días en que nos afligiste
por los años en que sufrimos desdichas.

Que tus siervos vean tu acción
y sus hijos tu gloria.
Baje a nosotros la bondad del Señor
y haga prósperas las obras de nuestras manos.

Ve y vende lo que tienes y sígueme

SEGUNDA LECTURA

Lectura de la carta a los
Hebreos 4, 12-13

La palabra de Dios es viva y eficaz, más tajante que espada de doble filo, penetrante hasta el punto donde se dividen alma y espíritu, coyunturas y tuétanos. Juzga os deseos e intenciones del corazón. Nada se oculta todo esta patente y descubierto a los ojos de Aquel a quien hemos de rendir cuentas.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.
Dichosos los pobres en el espíritu
porque de ellos es el Reino de los cielos
Aleluya.

Lectura del santo Evangelio según san Marcos 10, 17-30

EVANGELIO

En aquel tiempo, cuando salía Jesús al camino, se le acercó uno corriendo, se arrodilló y le preguntó: «Maestro bueno, ¿que haré para heredar la vida eterna?».

Jesús le contestó: «¿Por qué me llamas bueno? No hay nadie bueno más que Dios. Ya sabes los mandamientos no matarás? no cometerás adulterio, no robarás, no darás falso testimonio, no estafarás, honra a tu padre y a tu madre.» El replicó: «Maestro, todo eso lo he cumplido desde pequeño.» Jesús se le quedó mirando con cariño y le dijo: «Una cosa te falta: anda, vende lo que tienes, da el dinero a los pobres --así tendrás un tesoro en el cielo--, y luego sígueme.» A estas palabras, él frunció el ceño y se marchó pesaroso, porque era muy rico. Jesús mirando alrededor, dijo a sus discípulos: «¡Qué difícil les va a ser a los ricos entrar en el Reino de Dios!» Los discípulos se extrañaron de estas palabras. Jesús añadió: «Hijos, ¡qué difícil les es entrar en el Reino de Dios a los que ponen su confianza en el dinero! Más fácil le es a un camello pasar por el ojo de una aguja, que a un rico entrar en el Reino de Dios.» Ellos se espantaron y comentaban: «Entonces, ¿quién puede salvarse?» Jesús se les quedó mirando y les dijo: «Es imposible para los hombres, no para Dios. Dios lo puede todo.»

[Pedro se puso a decirle: «Ya ves que nosotros lo hemos dejado todo y te hemos seguido.» Jesús dijo: «Os aseguro, que quien deje casa, o hermanos o hermanas, o madre o padre, o hijos o tierras, por mí y por el Evangelio, recibirá ahora, en este tiempo, cien veces más --casas y hermanos y hermanas y madres e hijos y tierras, con persecuciones--, y en la edad futura vida eterna.]